

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones Haciendo *las Obras de Dios*.

Como he dicho en la 1ª parte, no podemos volvernos negligentes, tomarnos las cosas con calma ni ser ociosos en lo que respeta vivir de acuerdo con las verdades de Dios. Tenemos que trabajar. Tenemos que trabajar para vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, el camino que conduce a Su familia.

Y este es un tema realmente impresionante. Estoy deseando empezar la siguiente serie de sermones en diciembre porque más será añadido sobre este proceso. Y para mí ese es un enfoque impresionante, poder entender de qué se trata todo esto, de qué se tratan las obras de Dios.

Porque eso es lo que Dios nos dice que debemos hacer. Nos es dicho que hagamos las obras de Dios. Y esto significa que somos parte de la obra de Dios. Y esa obra tiene lugar en nosotros y hay cosas que tenemos que hacer. Tenemos que trabajar en esas cosas porque ellas no ocurren por sí solas. Tenemos que planificarlas, tenemos que ejercitarlas en nuestra vida.

Y antes de reanudar donde lo hemos dejado el pasado Sabbat me gustaría mencionar algo aquí. El pasado Sabbat, cuando estábamos leyendo las cartas de Pablo a Timoteo... Y no recuerdo si era 1 o 2 Timoteo. Pero Pablo se refiere a Timoteo como su hijo. Y he dicho entonces que no sabemos al cierto si Timoteo era realmente hijo carnal de Pablo.

Y ese fue el propósito principal de lo que he dicho. En la Iglesia de Dios no enseñamos que Timoteo era hijo de Pablo. De ninguna manera. Y probablemente hablaremos sobre la vida de Pablo en sermones posteriores. Y creo que será emocionante hablar sobre esto porque no hemos hablado mucho sobre la vida de Pablo.

Solo quiero dejar claro que en la Iglesia de Dios no enseñamos si Timoteo era o no era hijo de Pablo, ¿de acuerdo? Hay cosas que no sabemos al cierto hasta que Dios las revela. Y yo no enseño que Timoteo era o no era hijo de Pablo, porque quiero estar convencido de las cosas antes de poder enseñarlas.

Quisiera dejar claro que en la Iglesia de Dios no enseñamos que Timoteo era hijo de Pablo pero tampoco enseñamos que él no era hijo de Pablo. Porque hay argumentos para ambas afirmaciones. Y en alguno momento esto será revelado. Y creo que esto será revelado cuando Cristo regrese. Como tantas otras cosas. Pero hay cosas que debemos abordar antes de esto. Como el verdadero nombre de Cristo: Josué. Yo me alegro de que hayamos abordado esto antes. ¡Esto es estupendo!

Continuando. El pasado Sabbat hemos estado hablando sobre lo que escribió Pablo sobre nuestro tiempo, sobre la Apostasía en 2 Tesalonicenses 2. Muchos de nosotros que estamos aquí en esta sala hemos experimentado esto. Y lo que hemos experimentado, lo que hemos visto, es una parte importante de nuestras vidas.

No habíamos terminado de leer los versículos que estábamos leyendo. Así que vamos a hacer un rápido repaso y después vamos a seguir con lo que Dios inspiró a Pablo a escribir en 2 Tesalonicenses. Vayamos a 2 Tesalonicenses 2:8.

Ya habíamos hablado sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición, y también habíamos leído estos tres versículos.

**2 Tesalonicenses 2:8 - Entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el sople de su boca y destruirá con el esplendor de su venida.** Y ha sido todo un proceso por el que Dios nos hizo pasar para mostrarnos de qué se trataba todo esto. Primero tuvimos que entender lo que significaban esos 280 días, 40 Sabbats. El número 40 representa una prueba que viene de Dios. Como el número 7. La semana tiene siete días. Y el séptimo día es el Sabbat. Algo que el hombre de pecado quería abolir. Él intentó abolir el Sabbat semanal y los Días Sagrados de Dios.

Y ese número significa que Dios es quien tenía que revelar quien era el hombre de pecado. Y decir esto antes de que Dios lo revelara era presunción. Dios tenía que revelarnos esto, Dios tenía que mostrarnos esto. Y esto es lo que significa lo que es dicho aquí en este versículo. Dios tuvo que mostrarnos esto con el hecho de que ese individuo murió 280 días después de haber dado ese sermón en Atlanta. Y es increíble entender esto.

**Entonces se manifestará aquel inicuo...** Dios tuvo que revelarnos quien era ese individuo. Y estoy mencionando esto porque he escrito en uno de los libros que antes de esto una persona había dicho que Joseph Tkach Sr. era el hombre de pecado. Pero luego cuando Joseph Tkach Sr. Murió, esa persona cambió de parecer y dijo: "Entonces debe ser su hijo". [Joe Tkach Jr.] Esa persona ha sido presuntuoso al decir esto. Mismo que ella tuviera razón. Porque había otro ser [Satanás] que también lo sabía. He mencionado esto en uno de los libros.

**Entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el sople de su boca...** Por lo que Dios dice. Dios le quitó la vida en ese momento [exactamente 40 Sabbats después] revelando así quien era ese individuo. **...y destruirá con el resplandor de su venida.** Si miramos los primeros versículos de 2 Tesalonicenses 2 podemos ver que el contexto de todo ese capítulo es la venida de Cristo. Esto es mencionado tres veces. El contexto es la venida de Cristo. Y Pablo dijo que había una cosa que tenía que suceder en la Iglesia antes de que Cristo pudiese regresar.

Nadie sabía cuánto tiempo iba a pasar, que pasarían casi 1.900 años desde que Pablo escribió esto. Porque Pablo escribió esto mucho más tarde. No a exactamente 2.000 atrás. Debemos

entender de qué se trataba todo esto aquí. La Iglesia seguiría adelante. Y entonces Dios iba a revelar que había llegado el momento, que Cristo va a regresar en este período de tiempo.

Dios reveló a Herbert Armstrong que estábamos en el tiempo del fin y que pronto Cristo iba a regresar. Pero la Apostasía no había tenido lugar todavía. Y Dios inspiró a Pablo a escribir estas palabras sobre una gran apostasía. Se trata de algo que tendría lugar en la Iglesia antes del anuncio de la venida de Cristo. Ese es el contexto de este capítulo.

**...y destruirá con el resplandor de su venida.** Esto es algo impresionante que nos reconforta y nos da ánimos. Entendemos esto y seguimos adelante, sin importar cuando será esto. Sabemos que nuestro tiempo es ahora. Sabemos que esto tiene que suceder en nuestro tiempo, o sea, ahora. Y esto me da mucho consuelo.

¡Miren cómo están las cosas en el mundo! Tenemos un nuevo presidente, un nuevo gobierno y las personas están preocupadas porque ese nuevo gobierno puede hacer muchos cambios ya que tiene mayoría tanto del Senado como de la Cámara de Representantes. Ellos tienen mucho poder. Y muchas cosas pueden pasar en lo que respecta a la respuesta de las demás naciones a esto.

Debemos estar en guardia porque no sabemos cuándo las cosas empezarán. Tenemos que estar preparados porque todo puede suceder en cualquier momento. Debemos entender que pueden pasar ciertas cosas antes de que el nuevo presidente tome posesión en el cargo. Pueden pasar ciertas cosas poco después de eso, después de que ellos hagan ciertos cambios. Las demás naciones no estarán nada contentas con esos cambios. Muchas naciones no están nada contentas ahora. Podemos escuchar en las noticias que algunos países se estaban preparando en caso de que Trump ganara las elecciones. Y ahora que él ganó las elecciones esos países se están preparando para lo que pueda pasar. Ellos tienen miedo de los aranceles. Esto es algo que les asusta muchísimo.

Él ha trabajado mucho tiempo en el sector de la construcción y sabe cómo tratar con las personas, sabe negociar muy bien. Y esto asusta a otros países. Principalmente en lo que se refiere a los aranceles y cosas de ese tipo. Y da igual si él aumenta solo un poco los aranceles, las cosas se pondrán muy difíciles para el resto del mundo. Porque las personas están sufriendo, las naciones están sufriendo.

Recientes informes indican que Alemania está sufriendo mucho. Y en China las cosas tampoco van muy bien. Y esas cosas asustan a los líderes mundiales porque... No voy a hablar sobre esto ahora. El punto es que tenemos que estar en guardia. No sabemos cuándo las cosas empezarán. No lo sabemos. Y si tenemos que esperar otros diez años, que así sea. Esa debe ser nuestra mentalidad. Tenemos que guardar nuestra mente y nuestro corazón. Dios está en control de todo esto y Él nos ayudará a seguir adelante, pase lo que pase.

Así que, el contexto aquí es la venida de Cristo. Y Pablo continúa hablando sobre el hombre de pecado y dice: **El inicuo vendrá, por obra de Satanás...** Él no hizo lo que hizo por su propia

cuenta. Satanás estaba involucrado en todo esto. Satanás odia al pueblo de Dios. Él odia el plan y el propósito de Dios. Él odia todo lo que tiene que ver con ELOHIM. Satanás odia a Cristo a tal punto que intentó matarlo antes de que él pudiera empezar su ministerio. Su mente es pervertida, retorcida y está enferma. Así es como Satanás trabaja.

**El inicuo vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos.**

Satanás estaba detrás de todo esto. Cuando las personas se alejan de Dios... Y no sabemos cuándo esto sucedió a Joseph Tkach. No sabemos en qué estado él se encontraba y punto. Pero Satanás tenía control sobre él desde el principio y estaba trabajando con él para que él hiciera lo que iba a hacer lo que Dios le iba a permitir hacer.

Y fue nuestra culpa que esto sucediera, pero Dios lo permitió para que pudiéramos aprender una de las lecciones más importantes de la historia: que mismo teniendo el espíritu de Dios una persona puede desviarse del camino correcto, puede quedarse dormida. Y depende de nosotros si eso sucede o no. Depende de si estamos trabajando, si nos estamos esforzando, si nos estamos sometiendo o no a algo de esa magnitud. Por eso he dicho en el comienzo del sermón que no podemos permitirnos ser negligentes. No podemos tomárnoslo con calma. No podemos hacer esto. Y mucho menos ahora.

Y sin embargo, podemos hacer esto. Especialmente si empezamos a pensar: "Oh, no. ¡Otros diez años!" Y luego otros diez años... Y luego otro...". Lo que sea que pueda pasar por la mente humana.

Recuerdo también, y estoy bastante seguro de que fue en ese edificio en el que solíamos reunirnos donde hablé sobre este mismo tema. Estábamos reunidos aquí y he hablado sobre esto: **El inicuo vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos...** He hablado sobre esto en un sermón. **...milagros, señales y prodigios falsos y con todo engaño de injusticia entre los que perecen...** Perecen o hacen que otros perezcan. Esto puede significar las dos cosas. Y la palabra perecer significa *destruir*. Ese individuo quería destruir todo lo tenía que ver con la Iglesia, quería destruir la vida de las personas. Pero fue culpa de las personas, de sus decisiones, que ellas sucumbiesen a esas cosas.

**... y con todo engaño de injusticia entre los que perecen por cuanto no recibieron el amor de la verdad...** El amor de Dios. Algo que no tenemos por naturaleza. Tenemos que clamar a Dios por Su amor. Y esto cuesta trabajo. Nuestra naturaleza humana carnal no entiende esas cosas. Hay cosas por las que tenemos que pasar para poder crecer. Hay cosas por las que tenemos que pasar para poder producir frutos en nuestra vida. Hay cosas que tenemos que hacer para permanecer cerca de Dios. Hay cosas que tenemos que hacer para estar en guardia, para estar alerta. Hay cosas que tenemos que hacer. Y esto se llama trabajar. Esto es un proceso.

Dios trabaja. ¡Él nos ha dado los medios para que podamos tomar decisiones y seguir con el proceso que Él ya ha establecido! Y lo lograremos si hacemos lo Dios nos muestra que debemos hacer. De verdad. En lo que respecta a Dios, desde el momento en que Él nos llama ya lo hemos logrado. Todos los que han sido llamados ya lo ha logrado, el camino está delante

de ellos. Pero nuestras decisiones pueden impedir que lo logremos realmente. Nuestras decisiones.

La mayoría de los que han sido llamados se han vuelto contra Dios. Esta ha sido su elección. Ellos eligieron algo diferente, algo en el mundo. O había algo con lo que ellos no estaban de acuerdo, fuera lo que fuera, porque querían otras cosas. La mente humana es muy engañosa y muy astuta. De verdad. Si nos volvemos negligentes espiritualmente seremos presa fácil para Satanás. ¡De verdad! No tenemos poder para enfrentarnos a ese ser. Él es más poderoso que nosotros. Por eso me encanta ese versículo que dice: “Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo”. Ahí es de donde viene nuestra fuerza. Pero esto no sucede solo porque hemos sido bautizados. Esto no sucede solo porque hemos recibido la imposición de manos y fuimos engendrados del espíritu de Dios. Porque a partir de ese momento tenemos que trabajar. Hay una obra que tenemos que hacer. Y esto es lo que significa hacer las obras de Dios. Dios está trabajando. Dios está creando algo en nosotros. ¡Es impresionante entender esto! ELOHIM.

Por eso me encanta lo que Dios reveló a Herbert Armstrong. Somos como un embrión ahora. Todavía no hemos nacido. Hemos sido engendrados por el espíritu santo de Dios, pero aún no hemos nacido. Y depende de nosotros si vamos a nacer o no. Dios ha preparado el camino para nosotros pero esto depende de nosotros, de nuestras elecciones. Y tenemos que aferrarnos a esas cosas con todo nuestro ser. Si esto es lo que queremos, tenemos que luchar por ello. Tenemos que luchar. Hay tantos ejemplos en la Biblia sobre luchar, sobre trabajar. Hay cosas que tenemos que hacer. No podemos quedarnos sentados sin hacer nada, no podemos echarnos atrás, no podemos tomárnoslo con calma, volvernos tibios porque esto es todo lo opuesto a trabajar. Tenemos que trabajar para hacer las obras de Dios.

El amor a la verdad. Por eso repasamos las Verdades que tenemos tan a menudo. Porque ellas necesitan estar profundamente grabadas en nuestra mente, en nuestro ser.

**...para ser salvos.** Este es el camino.

En el pasado no era necesario que la Iglesia de Dios tuviera todas las Verdades que tenemos ahora. En la Era de Filadelfia no era necesario que la Iglesia de Dios tuviera todas las Verdades que tenemos ahora. Y esas personas fueron juzgadas de acuerdo con lo que Dios les había dado hasta entonces. Dios nos juzga de acuerdo con lo que Él nos ha dado, sea cuando sea, de acuerdo con la presente verdad. Los discípulos y las personas que fueron llamadas a la Iglesia de Dios luego en el comienzo fueron juzgados de acuerdo con la presente verdad que ellos tenían, de acuerdo con lo que ellos comprendían. Y esto ha sido así durante siglos y siglos. Y cuando llegó la Era de Filadelfia Dios comenzó a revelar todas esas cosas a través de Herbert Armstrong. Y ahora, en PKG, somos juzgados de acuerdo con lo que Dios nos ha dado.

Y hay mucho más en esta historia. Dios está preparando a cada uno de nosotros para ocupar un lugar diferente en el Templo, para diferentes propósitos. Y pasar por las experiencias que estamos pasando nos moldea para que encajemos en el lugar del Templo que Dios tiene

reservada para nosotros y que será emocionante para nosotros. Para otros, sea cual sea el lugar que Dios tiene preparado para ellos en el Templo, esto será emocionante para ellos. Esto será emocionante y muy inspirador para todos. Porque todos seremos parte del Templo. Pero ciertas partes del Templo tienen que ser diferentes. Esto es como en toda construcción. No es todo lo mismo. Hay partes que son diferentes. Así es la creación de Dios.

**Versículo 11 – Y por esta causa...** Aquí fue donde lo hemos dejado el pasado Sabbat. **Y por esta causa, Dios les enviará un poder engañoso...** ¿Y qué es esto? Porque ellos no tenían amor por la verdad. ¿Amamos lo que Dios nos ha dado? No podemos hacer esto por nuestra cuenta. Tenemos que pedir ayuda a Dios para amar Su verdad, para amar a Él, para amar a Su Hijo, para amar a aquellos a quienes Él llama.

Esto no es algo natural en nosotros. Solo porque somos parte de la Iglesia y hemos sido bautizados esto no significa que esto sea natural en nosotros. Tenemos que trabajar en esto. Tenemos que orar constantemente para poder acercarnos más a Dios.

**Y por esta causa, Dios les enviará un poder engañoso...** Porque ellos no amaron la verdad y comenzaron a perderla. Eso es lo que pasa. Comenzamos a volvernos como en la Era de Laodicea. Comenzamos a volvernos tibios y las Verdades que Dios nos ha dado ya no son tan importantes para nosotros, ya no son valiosas para nosotros, ya no las apreciamos como Dios dice que debemos apreciarlas si entendemos su significado espiritual.

Dios dice que les enviará un poder engañoso porque ellos deciden no trabajar. **...para que crean una mentira.** Porque si comenzamos a perder lo que Dios nos da, esto significa que algo anda muy mal con nosotros espiritualmente, que nos estamos volviendo perezosos espiritualmente, que no estamos haciendo las obras de Dios. Dios dice que tenemos que hacer nuestra parte, que tenemos que crecer, que tenemos que conquistar y vencer. Y si no hacemos esto somos presa fácil para Satanás. Nos volvemos débiles y empezamos a creer una mentira. Este proceso simplemente se pone en marcha.

**...a fin de que sean condenados...** Y la traducción correcta de esta palabra no es *condenados* pero *juzgados*. **...a fin de que sean juzgados todos los que no creyeron a la verdad...** Y esto no es nada agradable. Esto es muy serio. Hemos estado hablando sobre esto desde la Fiesta de los Tabernáculos de hace dos años. Y desde entonces Dios nos ha estado ayudando a enfocarnos más en esto y a entender la responsabilidad que cada persona tiene en esto. Y que esas cosas no son automáticas simplemente porque hemos sido bautizados o porque asistimos a las reuniones en el Sabbat o porque pagamos los diezmos. Hay más, mucho más que debemos vivir.

**...a fin de que sean juzgados todos los que no creyeron a la verdad...** Y esto es algo muy serio. ¿Dónde están esas personas ahora? ¿Cómo será cuando ellas sean resucitadas en el Gran Trono Blanco o Dios les dé una oportunidad en el Milenio?

**...sino que se complacieron en la injusticia.** Porque no viven ni hacen las obras. En otras palabras, podemos comenzar a desviarnos del camino correcto. Si empezamos a volvernos negligentes y a buscar alegría y gozo en otras cosas... Hemos hablado recientemente en una serie de sermones sobre el hecho de que podemos regocijarnos espiritualmente en el camino de vida de Dios porque nos acercamos a Dios, permanecemos cerca de Dios. Y debido al poder de Su espíritu en nuestra vida esto será algo automático para nosotros. Este es el resultado de esa cercanía, de esa mentalidad.

Y esto es de lo que se habla aquí. Si ya no nos regocijamos en lo que Dios nos ha dado y en lo que Dios nos ofrece, si esto ya no nos llena, si esto no es lo que nos alimenta, lo que nos da ánimos, ¿qué nos pasa? Empezamos a volvernos hacia el mundo o hacia nuestra propia manera de pensar, a cómo vemos las cosas, a cómo podemos resolver las cosas, o a algo que queremos en el mundo. Nos alegramos más en esas cosas que en Dios, que en la verdad de Dios y en el camino de vida de Dios. Y no piensen que esto no puede suceder porque tenemos el testimonio de lo que ocurrió cuando pasó lo de la Apostasía y lo que ha sucedido desde que PKG comenzó.

Anoche estábamos hablando sobre esto, sobre todas esas personas. Cuando vamos a visitar a una congregación pensamos en todas las personas que antes eran parte de esa congregación y que ya no están con nosotros. Personas que fueron llamadas en 2008 y que ya no son parte de la Iglesia de Dios. Recordamos a esas personas. Y mismo que yo haya olvidado sus nombres, sus rostros me vienen a la mente. ¡Impresionante! Personas que no quedaron mucho tiempo con nosotros, que no siguieron adelante. Yo pienso en ellas y recuerdo algunos nombres. Y son muchos más los que se han marchado que los que siguen aquí. Porque para esto hay que trabajar duro.

**Nosotros debemos dar gracias a Dios por vosotros, hermanos ...** ¿Hacemos esto? ¿Damos gracias a Dios los unos por los otros, por poder tener comunión unos con otros, por tener momentos especiales de comunión y disfrutar de esto? Yo sé que nosotros nos alegramos cuando nos reunimos en el Sabbat. Algunos viven más lejos y tienen que viajar muchas horas para estar aquí llenando esta sala. ¡Increíble! Y ese tiempo que pasamos juntos, que compartimos juntos, esto es algo poderoso. Y si seguimos alimentándonos de esto y llenándonos de Dios, de la mente de Dios, del amor de Dios, entonces estamos haciendo lo que debemos hacer. Y tenemos que seguir haciendo esto. Tenemos que seguir luchando por esto.

**Nosotros, en cambio, siempre debemos dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque desde el principio Dios os eligió para la salvación...** Dios eligió a cada uno de nosotros. De verdad. Dios nos llamó a ser parte de ELOHIM. A eso Dios nos ha llamado. ... **para la salvación a través de la santificación del espíritu...** Dios nos ha separado para uso y propósito sagrados. El propósito de Dios es que seamos parte de Su familia, de Su creación.

No sé ustedes, pero cada vez que yo pienso en esto o menciono esta palabra, cada vez que pienso en la creación de la vida en la Tierra, en la creación de Adán y Eva, yo quedo

maravillado. Porque, como entendemos, esa creación no es tan importante si la comparamos con lo que Dios está creando en nosotros. Porque lleva tiempo crear lo que Dios está creando en nosotros. En tan solo siete días Dios remodeló el planeta Tierra, puso las cosas que ya existían de vuelta en su lugar y creó otras cosas que no existían todavía. Todo fue muy rápido. Pero lo que Dios está creando en nosotros lleva mucho más tiempo porque depende de nuestras elecciones. Dios está transformando nuestra mente. Es maravilloso entender que nuestra mente, la forma en que pensamos, puede cambiar. Nuestra mente está siendo transformada en una mente diferente. Poco a poco nuestra mente está siendo transformada de una mente llena de egoísmo a una mente que está en unidad con la mente de Dios. ¡Impresionante!

**...os eligió para la salvación a través de la santificación del espíritu y la fe en la verdad.** Dios nos da la capacidad de creer. A través del poder de Su espíritu santo podemos creer. Primero Dios nos da la capacidad de entender la verdad, y luego podemos elegir creer la verdad porque la entendemos. Podemos aprender la verdad. Aprendemos muy rápidamente que las enseñanzas sobre la pascua y las navidades son falsas. Que la enseñanza sobre el culto dominical es falsa. Aprendemos lo que ha sucedido con esas cosas a lo largo de la historia. Y entonces podemos entender el propósito del Sabbat, el significado de los Días Sagrados de Dios, los Sabbats anuales. Aprendemos esas cosas y Dios nos da la capacidad de creerlas.

Pero ¿vivir de acuerdo con ellas? Esto es lo que determina si crecemos en entendimiento y nos llenamos de sabiduría, de la mente de Dios, porque estamos en unidad con Dios. Ese es un proceso muy bonito.

**Para esto Dios os llamó por medio nuestro evangelio, las buenas nuevas, a fin de que tengáis parte...** En otras palabras, las buenas nuevas sobre el propósito de Dios, el plan de Dios, todo lo que les fue dado en ese entonces, todo lo que Cristo había dado a los primeros apóstoles y a Pablo por separado, antes de enviar a Pablo a predicar a los gentiles. Y Pablo les escribió sobre esas buenas nuevas, sobre la verdad a nivel espiritual, cosas que Dios no había revelado en los 4.000 años anteriores. Antes ellos no sabían las cosas que Cristo enseñó cuando él vino, las cosas que Cristo enseñó a los apóstoles, a Pablo, y así sucesivamente.

**Para esto Dios os llamó por nuestro evangelio, a fin de que tengáis parte en la gloria de nuestro Señor Jesu el Cristo.** La vida que puede vivir en nosotros, la vida que puede permanecer en nosotros.

**Versículo 15 - Así que, hermanos, permaneced firmes...** Y esto es una elección. Y esto requiere trabajo, requiere convicción. Tenemos que clamar a Dios por ese tipo de convicción, por esa mentalidad, por la determinación de permanecer firmes y aferrarnos a lo que tenemos, para no soltarlo. Debemos tener miedo de soltar lo que tenemos, de volvernos negligentes, de tomárnoslo con calma, de echarnos atrás, de volvernos tibios. Porque esto es todo lo contrario a ser celosos, a estar en llamas por el camino de vida de Dios, a trabajar por este camino de vida.

Dios tiene que saber esas cosas porque Él no puede trabajar en nosotros, Él no puede crear esto en nosotros si no nos sometemos a Él, si no luchamos por esto, si no clamamos por Su espíritu santo todos los días. Porque es a través del poder de Su espíritu santo que estas cosas pueden suceder. Así que, ¡tenemos que hacer esto! ¡Tenemos que clamar! Porque creemos, lo sabemos, estamos convencidos de que no podemos hacer esto nosotros mismos.

**Así que, hermanos, permaneced firmes y manteneos fieles a las enseñanzas...** Las cosas que Dios nos da. La presente verdad que tenemos. **...que os hemos transmitido, ya sea por palabra o por carta nuestra.** Y se necesita trabajo para hacer todo esto. **Y que nuestro Señor Josué el Cristo mismo, y Dios, nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por la gracia...** Tenemos esperanza. Cuanto más cerca estamos de Dios...

Entendemos dónde estamos, en qué tiempos vivimos. Especialmente ahora. Y esto se vuelve aún más emocionante. Vemos las cosas tomando forma en el mundo de una manera que nadie vio en los últimos 2.000 años. Ellos no entendían cosas sobre una gran apostasía. Ellos solo sabían que esto no había sucedido todavía en la Iglesia. Herbert Armstrong entendió que habría una gran apostasía pero nadie podía imaginar la magnitud de lo que iba a suceder y tampoco podía entender cómo esto iba a suceder en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia.

¡Increíble! **...y nos dio consolación eterna y buena esperanza por la gracia...** Entendemos que es por la gracia de Dios que nuestra mente está siendo transformada. **...consuelen vuestros corazones...** “Que vuestros corazones sean consolados”, es otra forma de decirlo. “Que vuestros corazones sean consolados”. Esta es nuestra fuerza, nuestra esperanza. **...y os confirmen en toda buena palabra y obra.** Y esto es dicho una y otra vez, de diferentes maneras, en la Biblia. Debemos ser confirmados en toda buena palabra y obra.

Esto es lo que queremos. Queremos ser confirmados en esta obra, queremos ser parte de la obra de Dios, queremos entender la obra de Dios de una manera más clara.

Vayamos a Apocalipsis 3 y vamos a leer lo que fue escrito a la Era de Filadelfia. Debemos entender que esto también es para nuestro tiempo, para ahora.

**Apocalipsis 3:7 - Escribe al ángel de la Iglesia de Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir:** Y esto se refiere a Cristo. “Esto es lo que dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre.”

La llave de David. La palabra “llave” es usada en el Nuevo Testamento para denotar que la persona de quien se habla tiene poder y autoridad. Voy a leer algunos versículos en los que esta palabra es usada.

**Apocalipsis 9:1 - Tocó el quinto ángel su trompeta, y vi que había caído del cielo a la tierra una estrella, a la cual se le entregó la llave del pozo del abismo.** Sabemos a qué se refiere esto. Esta llave aquí representa autoridad.

**Mateo 16:19 - También te daré las llaves del reino de los cielos...** Dios ha dado esa autoridad a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Pesaj. Y Cristo a su vez ha dado esa autoridad a la Iglesia. **También te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo...** Y esto tiene que ver con el gobierno de Dios en la Iglesia de Dios. Dios ha dado poder y autoridad al ministerio de Su Iglesia. Así es como Dios trabaja. Es impresionante entender esto. Porque muchos nunca han entendido esto.

**...y todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo...** Y no se trata de algo que una persona quiera atar. Esto tiene que estar en unidad con Dios en primer lugar. Y Dios nos da las cosas a través del ministerio. Esto es parte de la autoridad que Dios ha dado al ministerio de Su Iglesia. Pero todo tiene que estar en unidad con Dios. El gobierno de Dios debe ser ejercido de acuerdo con Dios.

Y también tenemos que hacer esto nosotros mismos. Tenemos que aprender a juzgar todas las cosas, a trabajar con las diversas cosas en nuestra vida de acuerdo con lo que Cristo dijo. Él dijo que si él juzga, su juicio es justo, es correcto porque está de acuerdo con Dios. Y todos tenemos que esforzarnos por hacer lo mismo en nuestras vidas, en nuestra manera de vivir, en cómo juzgamos los diversos asuntos en la vida. Porque hay cosas en las que no estamos en unidad con Dios y juzgamos de acuerdo con nuestro juicio. Juzgamos desde nuestra propia perspectiva, que viene de la naturaleza humana carnal, “la manera en que lo veo”, “la manera en que lo pienso.” Y esto es muy peligroso.

**...será atado en el cielo, y todo lo que se desates en la Tierra será desatado en el cielo.**

**Apocalipsis 1:18.** Estamos mirando cómo la palabra “llaves” es usada aquí. **Yo soy el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro.** Debemos entender ese poder de vida, lo que Dios enseña a través del poder de Su espíritu a aquellos que lo reciben. Como nosotros. Y entonces una transformación comienza a tener lugar en nuestra mente. Dios perdona nuestros pecados a través de nuestro Pesaj y entonces podemos recibir la verdad y crecer en las cosas que Dios nos da en la Iglesia, en la verdad que Dios nos da. Y todo esto viene a través de Cristo. Él nos da la llave de esas cosas para que podamos tenerlas. Él desbloquea el entendimiento de esas cosas en nuestra mente.

Podemos comprender cosas que no podemos comprender si Dios no nos las muestra. ¿Y qué es lo fundamental aquí? Convertirse en parte de la Familia de Dios. Esto nos lleva a ELOHIM, a la Familia de Dios para siempre.

Volviendo a **Apocalipsis 3:7 - Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir...** Y lo físico aquí representa lo espiritual.

Creo que mencioné esto el pasado Sabbat cuando hablé sobre “la obra”. Ese era nuestro principal enfoque en la Era de Filadelfia. “La obra”. Una obra que Dios confió a Herbert Armstrong. Como la obra que Dios había confiado a Pablo. Su obra era predicar a los gentiles. Y

él lo sabía, él entendía esto muy claramente porque Cristo le había enseñado directamente y le había dicho cuál era su tarea. Y por eso Pablo estaba profundamente convencido de esto.

Y Dios inspiró a Herbert Armstrong y le dio entendimiento sobre lo que está escrito en Mateo 24 sobre el hecho de que el evangelio debía ser predicado en todo el mundo. Y esto lo motivó mucho. Él entendió que esta era la obra que Dios le había confiado y tenía una profunda convicción de esto. Y él cumplió con su tarea de una manera muy poderosa fundando el Ambassador College, predicando el evangelio a través de programas de radio y televisión, a través libros, folletos y revistas. Él usó la imprenta y otras poderosas herramientas que 100 años antes de esto, o incluso menos, no estaban disponibles.

Y esa era la obra que Dios estaba haciendo en la Era de Filadelfia. Entonces Dios levantó muchas congregaciones de la Iglesia. Se necesitarían varios sermones para mencionar todo lo que fue hecho entonces.

Pero en medio a todo esto había otra obra en curso. No hablábamos de esto como tal pero sabíamos que había cosas que debíamos hacer. Entendíamos esto. Pero lo espiritual no era nuestro principal enfoque, que tenemos que hacer las obras de Dios a nivel espiritual; todos y cada uno de nosotros. Oíamos sobre esto, un poco aquí y allá, pero ese no era nuestro principal enfoque como estamos hablando aquí en este sermón al repasar estas cosas y comentarlas.

Entendemos que hay cosas que son un “tipo” físico, pero lo más importante es entender el propósito de todo esto, de lo que fue dado durante la Era de Filadelfia. Todo esto era para edificar a la Iglesia. Para trabajar con muchas personas que se rendirían al cambio, al crecimiento, personas que tenían el espíritu de Dios y estaban creciendo. Muchas de ellas ya han muerto y serán resucitadas cuando Cristo regrese.

Es impresionante entender espiritualmente lo que Dios ha dado a Iglesia en ese entonces, la cantidad de personas que fueron llamadas y con las que Dios trabajó entonces.

**Versículo 8 - Conozco tus obras.** Aquí queda claro que no se trataba solamente de “la obra”, pero también de cómo las personas estaban respondiendo a lo que Dios les daba. Y aquí Dios dice algo que es un sello distintivo, que es algo único para esas personas. Y el mensaje para cada una de las eras de la Iglesia contiene cosas que son exclusivas para una determinada era - como lo que está escrito aquí - pero se aplica a todas las eras de la Iglesia de Dios.

Como el mensaje para la Era de Laodicea. Debemos aprender de esto en la presente era. Y todos los que nos han precedido también deberían haber considerado esas cosas cuando leyeron sobre la Era de Laodicea: “Yo no quiero ser tibio”. Ese mensaje es muy poderoso. Y durante un tiempo, también en la Era de Filadelfia, el ministerio enseñó a la Iglesia que no debemos ser tibios, que no podemos ser como los de la Era de Laodicea. De hecho, el ministerio hizo tanto hincapié en esto que más tarde fue difícil para las personas reconocer: “Yo me convertí en laodicense. Yo era laodicense”. Porque los que ya estaban en la Era de

Laodicea querían seguir perteneciendo a la Era de Filadelfia. Algunos incluso se autodenominaban “filadelfianos”.

**Conozco tus obras.** Dios sabe lo que hacemos. Dios sabe si nos estamos esforzando para acercarnos a Él y cuánto nos estamos esforzando. Dios sabe si amamos la verdad que Él nos ha dado. Dios sabe si estamos luchando por la verdad, si estamos luchando contra nuestra propia naturaleza humana, si deseamos realmente Su camino de vida, si deseamos verdaderamente que Él viva en nosotros y estamos luchando por esto.

Dios conocía las obras de la Era de Filadelfia. Y esto se refiere a lo que es espiritual. **Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar.** ¡Increíble! Y esto no se refiere solamente a una obra física. Esto no se refiere solamente a la imprenta, a la televisión, la radio y demás. Esto se refiere a mucho más que esto.

**Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has guardado Mi palabra...** ¡Y esto se aplica a todos que han sido llamados a la Iglesia! Este era un sello distintivo de la Era de Filadelfia. Era algo que iba a tener un mayor significado durante la Era de Filadelfia en lo que respecta a la Iglesia.

Pero nuevamente aquí: **Ya sé que tus fuerzas son pocas...** No tenemos mucha fuerza. Somos muy físicos. Somos muy carnales. Y más nos vale que tengamos obras en nuestra vida para que podamos tener más de la vida de Dios en nosotros, del espíritu de Dios en nosotros. No podemos vivir de esta manera, no podemos vencer nuestra naturaleza por nuestras propias fuerzas. Debemos someternos a Dios, a la obra que el espíritu de Dios está haciendo en nosotros, debemos clamar a Dios por Su espíritu. De eso se trata.

La puerta que ha sido abierta para el pueblo de Dios es el llamado que Él nos ha dado. ¡Y nadie puede cerrar esa puerta! Solo usted mismo. Debido a las decisiones que usted toma. Espero que todos comprendamos esto muy bien. Nadie puede quitarnos lo que Dios nos ha dado. Solo nosotros mismos. Hablando a nivel espiritual. El camino está preparado para nosotros. Tenemos la verdad. Podemos entender cosas que no podríamos entender de ninguna otra manera. Dios nos da esa capacidad.

**...una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has guardado Mi palabra...** Porque así es como podemos lograr esto. Guardamos lo que Dios nos da; lo queremos, lo deseamos, queremos acercarnos a Dios, queremos utilizar las herramientas que Él nos ha dado para crecer. **...y no has negado Mi nombre.** Y este ha sido el sello distintivo de la Era de Filadelfia: **...no has negado Mi nombre.** Porque la Era de Laodicea negó el nombre de Dios. Eso es lo que sucedió. Podemos negar el nombre de Dios por la forma en que vivimos. ¿Cómo? Cuando no estamos trabajando. Cuando no hacemos las cosas que deberíamos estar haciendo. En la Era de Filadelfia la Iglesia se esforzaba por vivir de la manera correcta. Ellos no negaron el nombre de Dios y son conocidos por su esfuerzo para guardar lo que Dios les dio.

**...y no has negado Mi nombre.** Ellos han permitido que Dios viviera en ellos. Ellos no negaron a Dios. Pienso en todas las personas que comenzaron a alejarse de la verdad. Como la verdad sobre las eras de la Iglesia de Dios. Las personas dejaron de creer esto. Y la cosa llegó a un punto en que muchísimas personas en la Iglesia ya no creían en las eras de la Iglesia Y como ellas no tomaron en serio las advertencias ellas no fueron capaces de entender dónde estábamos y lo que estaba sucediendo en la Iglesia. Las personas se quedaron dormidas hasta que finalmente tuvimos una Apostasía en la Iglesia.

Hemos negado a Dios y a Cristo al no permitir que ellos viviesen en nosotros. Porque si hubiéramos estado bien despiertos Dios y Cristo seguirían viviendo en nosotros y no hubiéramos sido pillados por sorpresa, no nos hubiéramos quedado dormidos, pero hubiéramos estado haciendo las obras que deberíamos haber estado haciendo para mantenernos en llamas por el camino de vida de Dios. Por eso Dios dice: “Ojalá fueras caliente o frío”. Porque entonces es más fácil. “Pero eres tibio. Y yo no puedo aceptar eso”. Dios no puede aceptar esto. ¡Impresionante!

Y me gustaría mencionar algo sobre la “llave de David”. Hay personas que han interpretado esto de una manera totalmente física y piensan que esto tiene más que ver con ciertas personas que con lo que esto representa. Esto se refiere a Cristo. Queda muy claro que esto se refiere a Cristo. Él es quien tiene la llave de David. Esto viene de él. Él es el Mesías. No se trata solamente de un linaje de reyes a lo largo de los siglos. Sí, esa es la parte física de esto. Ese linaje continuaría. Habría un trono que seguiría existiendo hasta el regreso de Cristo. Dios dio a Herbert Armstrong la comprensión de esas cosas. Esto es parte de lo que eso representa. Pero no se trata de ellos. Se trata de aquel que está destinado a ocupar ese trono y que vendría del linaje de David, que es el Mesías. Cristo, el Mesías, va a regresar para establecer el Reino de Dios en la Tierra. Esto es algo muy bonito y muy poderoso.

Yo miro hacia atrás y quedo estupefacto con la manera como las personas han entepretado esto de la llave de David en el pasado. Y ellos están muy equivocados. Ellos no entienden que esto se refiere a Cristo, a lo que viene de él, a lo que puede vivir en nosotros. Se trata de nuestro Sumo Sacerdote que vendrá para establecer el Gobierno de Dios en la Tierra.

Aquí dice: **Has guardado Mi palabra y no has negado Mi nombre. Haré que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos, pero que en realidad mienten, vayan y se postren a tus pies...** Y esto es lo que pasó en la Era de Filadelfia con Herbert Armstrong. Pero esto abarca más cosas. Esto se refiere a la Iglesia y a aquellos que serán parte de ELOHIM. Esto se refiere a lo que Dios nos ofrece cuando Él nos llama.

Aquí dice: **Haré que los de la sinagoga de Satanás que dicen ser judíos...** Es fácil pensar que esto se refiere a los protestante. Pero eso no es cierto. Esto se refiere a la Iglesia. Porque a lo largo del tiempo muchos han afirmado estar en el Templo, han afirmado ser judíos espiritualmente, de la tribu de Judá, por así decirlo. Pero no se trata de esto. No se trata de una

tribu física. Se trata de lo que está en la mente y de cómo las personas han respondido al llamado de Dios a lo largo del tiempo. Especialmente ahora al final.

**Haré que los de la sinagoga de Satanás que dicen ser judíos...** Es increíble entender esto. Especialmente lo que sucedió en la Era de Laodicea. **...que dicen ser judíos, pero que en realidad mienten...** Entendemos que eso puede suceder en la Iglesia. Entendemos que esto ha sucedido una y otra vez en la Iglesia pero esto llegó a su apogeo cuando tantos que salieron de la Era de Filadelfia hicieron lo que hicieron en la Era de Laodicea. Muchos se volvieron en contra de Herbert Armstrong; hasta el punto en que él ya no podía confiar en ninguno de ellos.

Esto me hace pensar en una persona que fue nombrada tesorero de la Iglesia. Cuando nosotros vivíamos en Houston, el pastor de la congregación era Leroy Neff. Y como Herbert Armstrong ya no podía confiar en ninguno de los ministros que eran jefes de los departamentos en la sede de la Iglesia... Y no estábamos enterados de esto entonces. Pero yo miro lo que pasó en nuestra historia, las cosas que sucedieron, lo que algunos enseñaban... Las cosas que la mayoría de ellos enseñaban. Ellos se desviaron del camino correcto. Como ese individuo que comenzó a enseñar que podemos celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día a los alumnos del Ambassador College. Y muchos de ellos fueron ordenados para servir en las congregaciones cuando terminaron sus estudios e hicieron lo que hicieron. Ese individuo encaja en lo que dice aquí. Él era de la sinagoga de Satanás. Él ya no pertenecía a la Iglesia de Dios. Él se había alejado de la verdad.

Espero que entendamos lo que estaba sucediendo en nuestro medio. Herbert Armstrong ha tenido que lidiar con esas cosas. Y más aún ya hacia el final de su vida. Porque entonces algunos se volvieron abiertamente contra él. Algunos evangelistas que querían su puesto como líder de la Iglesia. Las cosas como son. Ellos querían el liderazgo de la Iglesia. Y las personas empezaron a elegir bando. ¡Que horrible fue esto! ¡Esas cosas no son de Dios!

Y esto ya estaba sucediendo antes de que Herbert Armstrong muriera. Esto es lo que sucedió con muchos de los jefes de departamento. Esto es lo que se describe aquí. No hay mejor descripción para ese individuo que empezó a enseñar que podemos celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día. Él pertenece a la sinagoga de Satanás. Él ya no pertenecía a la Iglesia de Dios. Él no era fiel a Dios. Él no era fiel a Herbert Armstrong, a través de quien él había aprendido la verdad, en los comienzos del Ambassador College. Fue Herbert Armstrong quien les enseñó todo lo que ellos sabían. Increíble lo que sucedió.

Y esas son cosas que nunca, nunca debemos olvidar. Y llamemos a las cosas por su nombre: "Ellos dicen que son judíos pero mienten". Ellos dicen que están en el Templo pero mienten. Ellos afirman que son parte de la Iglesia de Dios porque hacen ciertas cosas, pero mienten. Ellos son de la sinagoga de Satanás. Esto queda claro. Y debemos reconocer esto y decir: "Sí, esto es cierto". Ellos no eran parte de la Iglesia de Dios. Ellos se estaban entregando a un ser que conspira contra Dios todo el tiempo. Ese ser sabía lo que iba a pasar en la siguiente era de

la Iglesia. Ese ser sabía muy bien que una gran apostasía tendría lugar en la Iglesia de Dios, tal como describió Pablo.

**Haré que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos, pero que en realidad mienten, vayan y se postren a tus pies...** ¿Se dan ustedes cuenta de que en el futuro, cuando la Familia de Dios esté aquí, habrá personas que fueron parte de la Era de Filadelfia que tendrán que reconocer quien era Herbert Armstrong porque él será parte de la Familia de Dios? Algunos de ellos también serán parte de la Familia de Dios. Y algunos que siguen viviendo en la presente era también tendrán que reconocer: "Sí. Tú tenías razón. Dios estaba trabajando contigo, Dios estaba trabajando a través de ti". Todos de ese grupo que sigan vivos cuando Cristo regrese tendrán que reconocer esto.

Todos ellos tendrán que reconocer: "Tú tenías razón. Yo estaba..." Porque ellos tendrán que arrepentirse. Si ellos quieren crecer, conquistar y vencer, ellos tendrán que reconocer estas cosas: "Yo estaba equivocado". Ellos tendrán que verse a sí mismos y arrepentirse. ¿Y si ellos no se arrepienten? Y creo que muchos no se arrepentirán. ¡Increíble! Ellos no van a reconocer lo que ha pasado. Ellos no van a reconocer la verdad mismo cuando vean, por ejemplo, a Herbert Armstrong en la familia de Dios, como parte de ELOHIM.

**...vayan y se postren y a tus pies y sepan que Yo te he amado.** Si ellos quieren ser parte de la Iglesia, ellos tendrán que aprender la verdad, lo que es correcto de los que serán parte de la Familia de Dios. Y si ellos quieren adorar a Dios, si ellos quieren tener una relación correcta con Dios, ellos tendrán que reconocer que se han equivocado, tendrán que ver a sí mismos, para que puedan arrepentirse.

Porque yo sé que estaré allí. Mi deseo es estar allí para enseñar a esas personas. "Mira lo que has hecho". Pienso en Johnny y Myrtle que están sentados más atrás. Ellos presenciaron la Apostasía. Ellos estaban allí en Atlanta. Ellos podrán decir a las personas que también estuvieron allí ese día: "Miren lo que ustedes hicieron. Esto estuvo mal. Ustedes hicieron mucho daño a la Iglesia". Y si esas personas quieren adorar a Dios ellas tendrán que reconocer eso. Si esas personas quieren una relación correcta con Dios ellas tendrán que reconocer lo que hicieron.

**...y sepan que Yo te he amado.** Dios ama a Su pueblo. Si usted ya ha sido sellado para ser parte de ELOHIM después de la venida de Cristo, todos los que sigan viviendo en el Milenio y todos los que serán resucitados en el Gran Trono Blanco tendrán que reconocer ciertas cosas.

Ayer cuando yo estaba conduciendo hacia aquí me has dicho que alguien que conocemos había dicho: "Mismo que él sea realmente el apóstol de Dios a través del cual Dios está trabajando en este tiempo del fin en PKG, yo nunca seré parte de eso". Debido a su odio hacia mí. ¿Cree usted que esto no va a pasar en el Gran Trono Blanco? Por supuesto que sí. Habrá muchos que simplemente no se arrepentirá. Pero los que sí se arrepientan, si ellos quieren adorar a Dios, ellos tendrán que reconocer esto.

No se trata de inclinarse y adorar a la persona. No se trata de eso. Lo que es dicho aquí es que si ellos quieren adorar a Dios ellos tendrán que hacer ciertas cosas. **...vayan y se prostren a tus pies...** En otras palabras, reconozcan quién usted es, que Dios le amó, que ellos estaban equivocados y usted tenía razón. Ellos tendrán que reconocer todo lo que usted les dirá sobre lo que ellos hicieron en el pasado y dónde ellos se equivocaron. Ellos tendrán que tener un espíritu humilde para aceptar esto. De eso se trata.

**...y sepan que te Yo he amado. Porque has guardado la palabra de Mi paciencia...** Sí, tenemos que guardar la palabra de Dios. Lo que significa que tenemos que trabajar. **...de Mi paciencia Yo también te guardaré de los tiempos de angustia...** Esto fue escrito para la Era de Filadelfia, para ese período de tiempo. Ellos no tendrían que pasar por las cosas que iban a suceder. Ellos no tendrían que pasar por la Apostasía, no iban a ser parte de esto. La mayoría de ellos no tendría que pasar por esto. **...Yo también te guardaré de los tiempos de angustia...** Muchos de ellos murieron antes de la Apostasía. Y esto se aplica especialmente a Herbert Armstrong. Y todas esas personas tendrán que reconocer las cosas que él les va a contar. Él va a decir a su propio hijo: "Estabas equivocado. Lo que hiciste estuvo mal. Mira lo atroces que han sido las cosas que hiciste en la Fiesta de los Tabernáculos y en otras ocasiones". Él va a mostrarles esas cosas. ¿Podrán ellos reconocerlas? Yo no lo sé. El tiempo lo dirá.

**...Yo también os guardaré de los tiempos de angustia que vendrán sobre el mundo entero...** Y esto no se refiere solamente al tiempo del fin. Esto no se refiere solamente a una guerra nuclear y cosas por el estilo que vendrán sobre todo el mundo. Esto se refiere a lo que iba a pasar en la Iglesia. Todo gira alrededor de la Iglesia. La Iglesia es siempre lo primero y más importante. Sí, hay ciertas cosas que tienen que ver con el mundo y que vendrán sobre el mundo, pero lo principal es la Iglesia y el pueblo de Dios. **...para poner a prueba a todos los que habitan en la Tierra.** Así que, sí. Pero las personas en el mundo no están siendo puestas a prueba de la misma manera que nosotros en la Iglesia.

**Versículo 11 - Yo vengo pronto. Retén lo que tienes...** Aférrese a lo que usted tiene. Y esto cuesta trabajo a nivel espiritual en una relación con Dios y Cristo. **...para que nadie tome tu corona.** Y la corona de muchos ha sido tomada por otros a lo largo del tiempo. También en PKG. Esto tenía que suceder. Increíble. Algunos hicieron exactamente lo que nos es dicho que no hagamos aquí. Ellos comenzaron a negar a Dios y a Cristo. Ellos ya no permitían que Dios y Cristo viviesen en ellos. Esa fue su elección. Ellos se volvieron negligentes, empezaron a echarse atrás, porque se sentían atraídos por el mundo. Porque si Dios no está en algo... Bueno, eso lo dice todo.

**El que venza...** Conquistar. Esto es lo que significa esta palabra. Esta palabra está relacionada con la guerra, con luchar. Tenemos que luchar por este camino de vida. Por eso yo les digo e insisto una y otra vez: ¡Luchen! Tenemos que luchar. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza sobre todo porque esta es nuestra mayor batalla. Y esto es lo que determina si estamos cambiando, si nuestra mente está siendo transformada. Porque estamos luchando, porque queremos lo que Dios nos ha dado y estamos decididos a aferrarnos a esto. No

queremos soltarlo. Queremos aferrarnos a esto y hacer todo lo que necesitamos hacer para permanecer firmes en esta lucha.

**Al que venza, yo le haré columna en el templo de mi Dios...** Espiritualmente. A nivel espiritual, una columna es lo que ayuda a sostener el resto de las cosas que Dios está construyendo. No se trata de una columna a nivel físico. Se trata de algo que es espiritual, de lo que debemos tener y ser capaces de hacer a nivel espiritual.

**...yo le haré columna en el templo de mi Dios y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén...** En otras palabras, ELOHIM. De eso se trata. Podremos ser parte de la Familia de Dios. **... que desciende del cielo de parte de mi Dios. También grabaré sobre él mi nombre nuevo. El que tenga oídos, que oiga lo que el espíritu dice a las Iglesias.** Todo esto tiene que ver con la Iglesia de Dios y lo que debemos aprender de esto a lo largo del tiempo.

Vayamos a Juan 4. Saber lo que significan las obras de Dios es una cosa, pero solo podemos entender esto realmente y estar convencidos de esto si hacemos las obras de Dios, si hacemos lo que Dios dice que debemos hacer. Dios quiere trabajar con nosotros. Dios quiere crear algo en nosotros. Pero tenemos que participar en esto. ¿No es increíble entender esto? Y nuestra parte es someternos a ese proceso. Es trabajar en nosotros mismos y hacer lo que sea necesario para someternos a ese proceso. Pero Dios es quien hace la obra espiritualmente. Clamamos a Dios por Su espíritu santo para cambiar nuestra manera de pensar. Necesitamos Su espíritu santo. Entendemos esto. Queremos Su espíritu santo. El espíritu santo es el poder de Dios que transforma nuestra mente y crea ELOHIM en nosotros, que nos ayuda a madurar y crecer hasta que podamos nacer en la Familia de Dios. Pero depende de nosotros someternos a esto, poner en práctica, hacer lo que Dios nos dice que debemos hacer.

Trabajamos juntamente con Dios. Por eso Cristo dijo: “Mi Padre trabaja y yo también trabajo”. Cristo se sometió a ese proceso, a las cosas que estaban sucediendo en su vida. Él quería que sucediera lo que Dios le había mostrado. Él entendía lo que estaba sucediendo y sabía lo que iba a suceder ese último día, el día del Pesaj, y quería cumplir esto. Esas cosas llenaron su vida espiritualmente y eran emocionantes para él. No el hecho de tener que pasar por todo esto a nivel físico porque él sabía que sería muy difícil para la mente humana enfrentarse a esas cosas. Él sabía que iba a sufrir y mucho. Pero eso lo fortaleció.

Pienso en algo que Cristo dijo: “Mi comida es hacer la voluntad de Aquel que me envió y terminar Su obra”. Su comida. Esto significa que eso es lo que realmente nos satisface. Eso es lo que nos da ánimos. Eso es lo que nos alimenta y nos permite crecer. Eso es lo que hace que la vida sea emocionante. Y esto no significa que no vamos a sufrir y pasar por dificultades. Estamos dispuestos a pasar por lo que sea que tengamos que pasar para llegar a nuestro destino. Esto es lo que hemos elegido y estamos preparados y dispuestos a luchar por ello.

¿Qué es lo que usted quiere cambiar en su vida? ¿Qué es lo que usted sabe que necesita cambiar en su vida? ¿Qué son el número uno, dos y tres en su lista? Porque todos tenemos

cosas que debemos cambiar. Y deberíamos poder ver esas cosas y entender que más nos vale orar por ellas constantemente y estar en guardia.

Sabemos cuáles son nuestras debilidades. Usted conoce sus debilidades. ¡O debería conocerlas! Usted debería saber dónde no está dando la talla. Usted debería saber qué está sucediendo en su vida para poder decir: "Quiero que esto cambie". Bueno, si usted realmente quiere cambiar. Esto es algo que Dios mira en nuestra vida. ¿Cuánto queremos cambiar? ¿Cuánto deseamos esto realmente? Porque estamos convencidos de que debemos hacer lo que debemos hacer, y clamamos a Dios: "¡Necesito ayuda!".

Yo tengo miedo de no estar clamando a Dios lo suficiente. De no decir a Dios con toda convicción que lo necesito. "Quiero que Tu espíritu santo esté en mí. Necesito Su ayuda en esta batalla." Usted tiene que saber cuáles son sus debilidades para poder clamar a Dios: "Quiero estar en guardia. Quiero estar alerta para que cuando esto surja en mi mente yo sea capaz de cortarlo de raíz, de luchar contra esto en mi mente antes de que esto se manifieste en mi vida de la manera que sea." Como suele suceder con las cosas que hacemos y que están mal.

Porque todos cometemos errores. Todos tenemos debilidades. Todos cometemos pecado. Todos nosotros. En diferentes niveles. Pero el pecado es el pecado. Y debemos saber cuáles son nuestras debilidades. Y tenemos que pedir a Dios que nos ayude con esas cosas. Si usted está convencido de que no puede hacer esto por sí mismo. Y si usted no está convencido de esto entonces usted está en serios problemas. "¡Necesito ayuda!" Necesitamos ayuda. Y eso es lo que hacemos. Esto es lo que significa hacer las obras de Dios, porque entonces Dios puede trabajar en nosotros. Dios puede trabajar en nosotros y darnos todo lo que necesitamos para poder seguir adelante, crecer y madurar. ¡Y este es un proceso muy bonito! De verdad.

**Juan 4:34 - Mi comida es hacer la voluntad de Aquel que me envió y terminar Su obra.** Hacer una obra que sirva para crear a ELOHIM. De esto se trata. Primero en él mismo, el primero de las primicias, el primogénito de todos. Y luego en todos los demás que vendrían, en las primicias. Cristo tenía que ser el primero de las primicias, y el primogénito en ELOHIM. Y él tuvo que trabajar duro para lograr esto.

**Juan 5:1 - Después de estas cosas, era un día de fiesta de los Judíos, y Josué fue a Jerusalén. Y en Jerusalén, junto a la puerta de la ovejas, hay un estanque que en hebraico es llamado Bethesda, el cual tiene cinco pórticos. En estos yacía una gran multitud de enfermos, ciegos, lisiados y parálíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía a cada cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua; y el que primero se metía en el estanque después del movimiento del agua, era sanado de cualquier enfermedad que tuviese.**

Y es increíble lo que Dios hizo entonces. Dios dio a un ángel la tarea de hacer esto y muy posiblemente con el propósito de que Cristo enseñara lo que él enseñó en esa ocasión. Dios planificó y preparó todo esto. Porque esto no era algo común, por supuesto.

Entre ellos se encontraba un hombre inválido que llevaba enfermo treinta y ocho años. ¡Treinta y ocho años! Cuando Josué lo vio allí, tirado en el suelo, y se enteró de que ya llevaba mucho tiempo en esa condición, le preguntó: “¿Quieres ser sanado?” El hombre que estaba enfermo le respondió: “Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua y, cuando trato de hacerlo, otro se mete antes”. Él no podía andar y por eso nunca era el primero en meterse en el estanque.

**Versículo 8 - Josué le dijo: “Levántate, recoge tu camilla y anda.” Al instante aquel hombre quedó sano. Así que tomó su camilla y echó a andar. Y era el Sabbat. Por eso los judíos le dijeron al que había sido sanado: “Hoy es Sabbat. No te está permitido cargar tu camilla”.** Ellos habían perdido la cordura.

Recuerdo una vez que estábamos visitando Jerusalén durante los Días de los Panes sin Levadura. Y tres días antes - ¡tres días! - de los Días de los Panes sin Levadura ya no se encontraba levadura ni tampoco productos leudados en los bares, restaurantes y supermercados de la ciudad. Y creo que un día encontramos una pizzería a la que todos los jóvenes iban. Porque ellos todavía querían comer una pizza o un pan. Gran parte de los habitantes de Jerusalén son muy ortodoxos, pero había un Pizza Hut abierto. Y nosotros lo encontramos y comimos unas pizzas.

Los viernes las sirenas suenan una hora antes de la puesta del sol y los sábados una hora después de la puesta del sol. Es como: “Todos tienen que dejar de hacer lo que sea que esté haciendo. Vamos más allá de lo que Dios dice.”

Y había un ministro en la Iglesia que decía que después del Día de la Expiación si uno come o bebe algo inmediatamente después de la puesta del sol uno está cometiendo pecado. Porque uno estaba cediendo al deseo de comer y beber y no podía esperar un poco más. Cuando el sol se pone y el día se acaba, ya está. No hay nada de malo en comer y beber entonces. Tan pronto como el sol se pone dejamos de ayunar y ya está. Podemos tomar un vaso de agua. No estamos cometiendo pecado porque obedecemos a Dios y hemos hecho lo que Dios nos dice que debemos hacer. Ayunamos durante las 24 horas anteriores. Dios no dice que tenemos que seguir ayunando media hora más. ¿Es más justo el que espera media hora para comer o beber algo? ¿O una hora? ¿Solo entonces podemos comer o beber algo?

¡Es absurdo cómo podemos pensar a veces! Llevamos las cosas un poco más allá porque pensamos que esto nos hace más justos. Y lo mismo pasó con los judíos aquí. Ellos no tenían la menor idea de lo que estaba sucediendo aquí y tampoco entendían por qué Cristo había hecho esto. Ellos no entendían el espíritu de la ley. Ellos no sabían nada sobre el espíritu de la ley. Y Cristo vino a mostrarnos el espíritu de la ley, lo que es espiritual y lo que no es espiritual.

**Por eso los judíos le dijeron al que había sido sanado: “Hoy es Sabbat. No te está permitido cargar tu camilla”.** Si Cristo le había dicho que hiciera esto por supuesto que le estaba permitido. **Él les respondió: El que me sanó me dijo: “Recoge tu camilla y anda”.** Entonces ellos preguntaron: **¿Quién es ese hombre que te dijo que cargara tu camilla?**

**Versículo 13 - Pero el que había sido sanado no sabía quién había sido, porque Josué se había apartado pues había mucha gente en el lugar. Después Josué lo encontró en el templo y le dijo: “Has sido sanado. Ahora no peques más para que no te ocurra algo peor.”**

**Versículo 15 - El hombre se fue e informó a los judíos que Josué era quien lo había sanado. Los judíos... ¿No es esto absurdo? Los judíos perseguían a Josué y buscaban ocasión para matarlo... Precisamente por esto. Ellos no podían aceptar que esto venía de Dios. Porque nadie podía hacer algo así si esto no venía de Dios. Los seres humanos son tan tercos y no están dispuestos a... ..y buscaban ocasión para matarlo porque él había hecho esas cosas en el Sabbat.**

**Versículo 17 - Pero Josué les respondió: Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo.** ¡Qué bonito! Entonces, “Mi Padre trabaja y yo trabajo”. Dios tenía un plan y un propósito; y Josué sabía cuál era ese propósito y trabajó para cumplirlo. Él trabajó para lograr esto. Él se sometió a ese proceso al que nosotros también tenemos que someternos. En las decisiones que tomamos debemos someternos a ese proceso. Tenemos que actuar en consecuencia para que Dios pueda obrar en nosotros lo que se necesita lograr a través del poder de Su espíritu santo. Todo esto tiene que ver con lo que Cristo estaba enseñando y lo que él estaba cumpliendo.

**Así que los judíos redoblaban sus esfuerzos para matarlo, porque no solo quebrantaba el Sabbat sino que también llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios.** Esto es lo que ellos pensaban. **Entonces Josué les dijo: Ciertamente os aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta...** Él nos dejó ejemplos de esto. No podemos hacer nada por nuestra cuenta, pero Dios nos ayuda y nos da poder para hacer las cosas a nivel espiritual, para lograr cosas que de otra manera no podríamos lograr. La transformación de nuestra mente es algo espiritual. Y las diversas cosas de las que podemos ser parte y lograr y hacer, son una cuestión... Es por eso que debemos clamar a Dios por Su espíritu santo diariamente. Debemos hacer de la oración un hábito en nuestras vidas porque sabemos que necesitamos esto, porque sabemos que debemos tener esto.

**Ciertamente os aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta...** Y esto es algo muy importante. Cristo sabía esto. Él entendía esto. Y nosotros también debemos saber y entender esto. ... **sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que el Padre hace, esto también lo hace el Hijo de igual manera.** Dios nos ha mostrado la manera que debemos vivir y hacer las cosas. Ya sean enseñanzas, ya sea cumplir ciertas cosas, lo que sea que Dios nos dé para aferrarnos.

**Versículo 20 - Porque el Padre ama al Hijo...** Dios ama a cada uno de nosotros. Esto debería ser muy claro para nosotros. A veces las personas se desaniman cuando están pasando por pruebas o dificultades. Si las pruebas por las que usted está pasando son el resultado del pecado, de alguna debilidad, todo lo que usted tiene que hacer es arrepentirse. Entonces Dios

le perdona y se olvida. Usted queda libre, queda limpio. Esto es lo que Dios nos ha dado. Y esto nos da fuerzas para seguir adelante.

Eso es lo que todos tenemos que hacer. Todos pasamos por esas cosas. Esto es igual para todos. Nos arrepentimos y seguimos adelante. El pasado queda atrás. No tenemos que mortificarnos. No tenemos que sentirnos mal. No tenemos que estar deprimidos. Todo lo contrario. Entendemos que Dios nos ama. "Dios me ama". Debemos ser capaces de decir esto. "Yo sé que Dios me ama". Y entender lo que esto significa en nuestra vida. Todos deberíamos ser capaces de hacer esto. **Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que Él hace.** Dios nos está mostrando lo que Él está haciendo a nivel espiritual, Su propósito, Su plan. Y Él nos da cada vez más y nos muestra cada vez más. ¿Y por qué Dios nos da esas cosas? Porque Él tiene un plan para nosotros y quiere darnos más. Y esto es emocionante. Y esto nos fortalece.

**Y mayores obras que estas le mostraré, de modo que ustedes se asombrarán. Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.** Completa unidad con Dios. Cristo sabe cuál es la voluntad y el propósito de Dios. Como lo que sucedió con Lázaro. Cristo sabía cuál era el propósito de Dios. Él lo sabía, en su mente.

**Además, el Padre no juzga a nadie, sino que todo juicio lo ha delegado en el Hijo, para que todos honren al Hijo...** Estas son cosas muy poderosas que Cristo estaba revelando aquí. Dios iba a hacer todo por medio de Cristo. Todo. ¡Todo! Todos los enemigos serían colocados bajo sus pies hasta el final del Último Gran Día. Y luego todo volverá a Dios. De eso se trata. Todo volverá a Dios. Todo pertenece a Dios, pero tiene que ser logrado a través de Cristo.

**...para que todos honren al Hijo como lo honran a Él. El que se niega a honrar al Hijo no honra al Padre que lo envió.** Esas son cosas que los judíos y demás... Nosotros también debemos aprender de este proceso. Cristo está en completa unidad con Dios y nosotros debemos esforzarnos por estar en unidad con Dios, por tener la misma mente que Dios, por estar de acuerdo con Dios cuando juzgamos las cosas. Así es cómo debemos juzgar. Tiene que ser de esa manera.

Dios encargó una obra a Josué y a nosotros también. Y debemos hacer esa obra.

1 Corintios 3. Voy a continuar un poco más. Comenzaremos con esto ahora y continuaremos a partir de aquí el próximo Sabbat. **1 Corintios 3:8 - El que siembra y el que riega están al mismo nivel...** ¿Qué significa esto? Pablo estaba tratando con los corintios, que eran muy carnales. En el comienzo todos eran muy carnales. Los corintios más que todos los demás. Ellos eran un hueso duro de roer, por así decirlo. Debido a su costumbres y manera de vivir. Y Dios estaba llamando a las personas a salir de todo esto. Algo increíble estaba sucediendo entonces.

Pero ellos se peleaban por las cosas más tontas. Algunos querían ser más importantes que otros. Y aquí Pablo les está explicando todo este proceso de transformación, todo este proceso de convertirnos en parte de ELOHIM... Él no lo dice específicamente aquí, pero nuevamente

entendemos que todos somos iguales. Y tenemos que trabajar juntos para lograr esto. Debe haber unidad entre nosotros. Tenemos ese vínculo de comunión. Dios nos ha dado la comunión que tenemos, afortunadamente, y tenemos que reconocer el valor y la importancia de esto para nuestro crecimiento.

Espero que todos entendamos que esto es parte de nuestro crecimiento. Las relaciones que Dios nos permite tener nos permiten crecer. Debemos entender que Dios habita en todos los que son bautizados y engendrados del espíritu santo, que se están esforzando por vencer a su "yo". Esta es nuestra familia. Y debemos estar en unidad unos con otros y con Dios y Cristo. Deseamos estar de acuerdo con todo lo que Dios nos da y estar en unidad con los demás.

Y por eso tenemos que deshacernos de todo el drama. Tenemos que ver el drama como lo que realmente es. Tenemos que aprender a amar los unos a los otros de la manera que Dios quiere que nos amemos. Tenemos que entender que todos pertenecemos a Dios. "Ustedes pertenecen a Dios". ¿Y qué más podemos hacer? ¿Qué más debemos hacer? Sería horrible no pensar de esa manera.

Y Pablo aquí les enseña algo muy importante: **El que siembra y el que riega están al mismo nivel...** Ambos son necesarios. No se puede tener uno sin el otro. Todo funciona junto, en unidad. Trabajamos juntos, en unidad. Y esto nos hace más fuertes. Lo entendemos. Así es cómo somos fortalecidos. Y podemos regocijarnos en esto también. Y tenemos que estar agradecidos, ¿no es así? Tenemos que estar agradecidos los unos por los otros.

**El que siembra y el que riega están al mismo nivel, aunque cada uno será recompensado según su propio trabajo.** Y lo importante no es recibir una recompensa ni obtener algo a cambio; aunque queremos lo que Dios nos ofrece. Queremos estar en Su familia. Queremos ser parte de ELOHIM. Y para eso tenemos que trabajar.

**...aunque cada uno será recompensado según su propio trabajo.** Cada uno de nosotros tiene que hacer su propio trabajo. Esto es así de sencillo. Tenemos que hacer nuestro propio trabajo.

Piensen en esas cosas de aquí al próximo Sabbat. ¿En qué podríamos trabajar con más ahínco? ¿En qué debemos mejorar en ese proceso de convertirnos en ELOHIM o para poder nacer en ELOHIM? Tenemos que trabajar. ¿Y en qué consiste nuestro trabajo? ¿En qué consiste la obra que Dios nos ha encargado para que Él pueda trabajar en nosotros a medida que nos sometemos a Él? ¡Impresionante!